

E. Cabillos, fué publicado como apéndice a los números 45 y 47 del 1° de Mayo y 1° de Junio de 1915, respectivamente.

El 12 de Abril de 1915 salió el primer número de «Eco» con letras de molde y con él principiaba el protagonista del artículo, su 2ª época la que hemos descrito en una de nuestras ediciones anteriores.

M. D. M.

VILLAVICENCIO

Continuación del Anterior

Hablan de la DECENCIA, BUENAS COSTUMBRES, y JUEGOS de de azar (cacho, dado, caballitos etc.) La Decencia misma no nos permite decir lo que sufren las matronas y caballeros de ésta, puesto que en Villavicencio hay matronas y hay Caballeros.

En efecto, muchas personas vienen de arriba con la persuasión de que el Llano es un sumidero; de suerte que si tahures y demás los hay aquí como en todas partes, pero no más, tal vez menos que en otras partes, lejos de corregirlos llevando una conducta intachable, los grandes, con sus pasiones, autorizan y justifican las de los pequeños. Aquí cabe: un examen de conciencia, con arrepentimiento, dolor y firme propósito de la enmienda.

Inhumación de Cadáveres: En Villavicencio, es costumbre, damos sepultura a los cuerpos humanos que han rendido su jornada, y lo hacemos sin que sea necesaria la intervención de la autoridad.

Es cierto que el otro día, dos

individuos del REINO venían con un enfermo, que llevaban para el hospital. Uno de los cargueros era hermano o pariente del paciente y como este se les muriera por el camino, ¿qué hicieron nuestros reinosos?—Descargaron el cadáver en toda la puerta del cementerio y se prepararon a tomar no las de Villavicencio, si las de Villadiego; propósito que hubieran llevado a cabo sin la intervención del Padre que de oficio les decomisó su moral que no les quiso devolver mientras no cumplieran con los deberes de la caridad cristiana. Eran forasteros, no eran de aquí.

Sin embargo ha y ocasiones cuando se demora día y medio la sepultura de los mismos vecinos y cuesta trabajo conseguirla higiénica, es decir con las dimensiones legales. Esto sucede cuando el que se ha de enterrar es de solemnidad y corresponde a la Alcaldía el hacerse cargo de la inhumación. Afortunadamente ahí está el Padre a quien tocó ir personalmente al cementerio más de tres veces en estos cinco meses a hacer respetar las disposiciones eclesiásticas y las de la junta de higiene de la cual es miembro, puesto que no las quería obedecer la policía.

INFORMACION

RESUMEN DE TELEGRAMAS

Lo que se dijo del 20 al 22 de Mayo

Inglaterra, Italia y Francia estudian en Versalles la solución a los problemas financieros creados por el aprovisionamiento del Austria.

Brockdorff Rantzau remitió una nueva Nota acerca de la explotación del Valle del Sarre.

Los Turcos serán expulsados de Europa.

—Hay probabilidad de crisis en A-

la compostura de sus layas, de sus azadas y de sus rejas de arado, y el alegre son del martillo parecía disipar en cierto modo la tristeza que reinaba en torno de la casa del rementero, desde que Rosa había trocado aquella casa por el solitario y fúnebre cercado que se veía bajo los fresnos a espaldas de la iglesia de Santa María.

Hubiérase dicho que el alma de Rosa, en vez de volar al cielo, había quedado en el débil cuerpo de Mariquita.

Mariquita era la viva imagen de su difunta madre, en el afán con que desempeñaba los quehaceres domésticos, y en la solicitud con que atendía al cuidado de sus hermanos y su padre.

Apénas la luz del día empezaba a iluminar el valle, ya se alzaba una blanca columna de humo del lugar del rementero, y Mariquita iba a la fuente con la herrada que

lemanía. —

Los Italianos reconocen a Fiume como ciudad libre y entregan a Yugoslavia porciones de Istria, pero no han cedido en otros problemas.

Han abandonado también sus reclamos respecto a las islas de la Costa del Asia Menor en favor de Grecia.

(De ahí se ve el espíritu conciliador de los Aliados.—¿Qué hubiera sido de ellos al caer en manos de las Águilas-teutón austriacas?)

La manifestación en honor de la Bienaventurada Juana de Arco, en su día, en París, ha sido otro exponente de que la Unión Sagrada subsiste todavía llena de vida y esperanzas.—Hay acuerdo amigable siempre entre las cuatro potencias aliadas.

Arregláronse los asuntos comerciales entre los ingleses y los musulmanes de la India.

Reunieron los miembros de la Unión Jurídico Internacional. Presidentes Honorarios: Wilson, Barbosa y Bourgeois.

Dice uno de los Delegados alemanes que si ellos no firman la paz, serán acuchillados al regresar a Berlín.

El Gran Vizir turco renunció.

El tratado de paz con Austria será entregado el 20 o el 22 en Saint Germain.

Hindenburg declaró que la resistencia es imposible. Los militares quieren la paz.

Turquía continuará existiendo como Estado político.—Francia salvará sus derechos en Siria.

El Tratado de paz se firmará en la segunda semana de Junio.

En Francia queda libre la importación de las materias primas.—Aprobóse un proyecto por el cual se da voz y voto a las mujeres.

En caso de resistencia de los alemanes, Foch ha tomado sus medidas.

El consejo de los cinco estudió la revisión del Tratado de 1860 entre Holanda y Bélgica.

Holanda prestará a Francia por 25 años, 25 millones de florines. Esa suma sería invertida en mercan-

abultaba tanto como ella.

El cerdo gruñía y las gallinas pibaban pidiendo el almuerzo; pero su petición era muy pronto atendida, porque muy pronto aparecía Mariquita en la portalada con un caldero de agua caliente y somas que vaciaba en la cocina, y con un delantal de acheduras o borona que sembraba en el suelo, en medio de los gritos de alegría del cerdo y las gallinas, que parecían decir a su aiaita:

—Dios te lo pague y yo me lo agrade.

A veces los niños, despertando con el estrépito que cerdo y gallinas armaban al ver que les bajaban el almuerzo, se lanzaban en camisa a la portalada tras de Mariquita.

Poca vergüenza, les decía ésta, es ese el modo de salir de casa?

Y cogiendo del brazo el caldero, cogía de la mano a los niños continuando la reprimenda, los volvía

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

Los Borrachos

Por Antonio de Trueba

VI

Hacia algunos meses que había muerto Rosa, y Lorenzo estaba muy triste. El recuerdo de su santa y desventurada mujer le perseguía a todas horas y en todas partes, dulce y amargo a la vez, como la imagen del amor y del remordimiento.

Un montoncito de chatarra aparecía sobre el antiguo montón cubierto de yerba y maleza. Algunos vecinos, y aun a guiso de antiguos parroquianos de las aldeas cercanas, al ver a Lorenzo triste y arrepentido de su conducta pasada, le confiaban ya